

PADRES ADOPTIVOS

El papa **Francisco** recientemente nos alertaba del invierno demográfico que estamos padeciendo. Es un aspecto fundamental que tiene mucho que ver con la acogida de la vida. El papa invitaba a los esposos a ser generosos hasta en la adopción de nuevos hijos, diciéndoles que

«quien vive en el mundo y se casa debe pensar en tener hijos, en dar la vida, porque serán ellos los que les cerrarán los ojos, los que pensarán en su futuro. Y, si no podéis tener hijos, pensad en la adopción. Es un riesgo, sí: tener un hijo siempre es un riesgo, tanto si es natural como si es por adopción. Pero es más arriesgado no tenerlos».

Ante esta propuesta del papa argentino, recordé unos artículos que fueron publicados en la Hoja Parroquial *“Evangelio y Vida”* de la parroquia *“San Pedro Apóstol”* de Alba de Tormes, durante el verano de 2003 y firmados por mí que era entonces secretario del Patronato del Hospital *“Santiago y San Marcos”* de la misma villa.

Recuerdo unos párrafos del artículo nº 13 que llevaba por título *“Servicio a la infancia abandonada”*:

“El "torno del Hospital" es uno de los ecos más bellos en la historia de esta fundación. Aún podemos contemplar, junto a la puerta de la antigua Residencia, la piedra que cubría el torno donde se depositaban los niños abandonados o no queridos por sus padres. He sido testigo de la emoción inmensa que esa piedra ha causado a personas adultas que, de niños, fueron depositados en ese torno.

“En 1823, según la Guía de Alba de Araujo, en su página 74, establécese en el Hospital un torno para admisión de niños expósitos”. El acta de la Junta de Caridad del día 26 de junio de este mismo año 1823, dice: "Así mismo se acordó la continuación y encargo que la está confiado de recoger los Niños Expósitos y conducirlos a la Justicia de Terradillos abonándola por cada uno cuatro r. A Josefa Ximenez Viuda".

Para seguir los pasos de la historia del torno del Hospital tenemos que ir al Archivo Parroquial. Es más explícito y concreto. En los Libros de Bautismos que van desde 1823 hasta 1931, más de un siglo, podemos encontrar numerosos registros bautismales como los siguientes:

"bautice... una niña que apareció en el torno del Santo Hospital de esta Villa en el mismo día y hora de las cinco a quien puse el nombre de..., fue su madrina la tornera del Hospital Vicenta García..."

"bauticé... un niño que en el día de la fecha fue entregado por un alguacil de este Ayuntamiento a la tornera del Santo Hospital de esta Villa, de padres no conocidos... Venía envuelto en gorro blanco y otro de color, camisa blanca, jubón de color, dos mantillas viejas... y de algodón, un pañuelo de la cabeza de pana, fajero blanco y peucos color café"

"bauticé... una niña que según parece nació el día anterior... según rumor de los que la echaron en el torno del Santo Hospital de esta Villa... venía envuelta en pobrísimo ajuar..."

"bauticé... un niño que apareció en la mañana del mismo día, a las 9, en el torno del Santo Hospital a quien puse el nombre de..., venía envuelto en pañal y camisa blanca, mantilla de muletón oscuro y encarnado, jubón blanco con cintas encarnadas, pañuelo de la cabeza de lana por crucero, gorras blanca y de color, pañuelo claro de abrigo y una cinta de fajero, todo viejo".

"bauticé una niña... que apareció en el torno del Santo Hospital de esta Villa con un papelito al pecho que decía: "Nació esta niña el día diez, a las 7 de la mañana, y recibe agua de socorro y deseamos se la ponga el nombre de... - Octubre 10 de 1916"

"bauticé... un niño que apareció en el torno del Santo Hospital de esta villa a las cinco del día de hoy. Traía un papel que copiado dice así "este niño nació el día treinta y uno de agosto del año 1913. No tiene padre conocido y quiero se llame... A las once de la noche del referido treinta y uno nació y no está bautizado. Deseo me conserven esta nota para poderlo reclamar en su día". Venía envuelto en un pañal, camisa, crucero y jubón, todos blancos, fajero blanco, una mantilla de franela blanca, un mantón de cien colores para arroparle, un escapulario de la Virgen del Carmen y un gorro también blanco"...

Estos datos están tomados del Libro 13 de Bautismos de la parroquia "San Pedro, Apóstol" de Alba. De agosto de 1905 hasta enero de 1917, según este mismo Libro, se pusieron en el torno de Santiago 63 niños.

¿Cómo actualizar este servicio entrañable de nuestro Hospital? Creo que es urgente dar respuesta no solamente a la infancia abandonada sino también a la infancia torturada y sacrificada mediante la plaga del aborto y la manipulación de embriones que padecemos, mientras tantos matrimonios tienen que ir a China o Rusia para poder adoptar niños. Creo que nuestro Patronato, en colaboración con otras entidades, podría replantearse la creación de una residencia de madres solteras, un centro de acogida de niños no deseados, una guardería infantil... Un Patronato, fiel a sus raíces, podría -debería- intentarlo".

Al cabo de los años, y teniendo en cuenta que en los últimos años en España se sacrifican unos 100.000 niños anuales por medio del aborto, la pregunta de entonces sigue vigente y con mucha más razón: *"¿Cómo actualizar este servicio entrañable en nuestro tiempo?"*

Todos conocemos padres que desean tener hijos adoptivos y las posibilidades reales son difíciles y, a veces, imposibles. En tiempos pasados, con menos medios, la sociedad supo dar respuestas positivas para la vida y la sociedad.

Recuerdo el caso de una madre de cinco hijos y abuela de tres, que al mostrarla la piedra que cubría el torno del hospital albense, donde ella fue depositada de niña, se emocionó y pronunció repetidas palabras de agradecimiento a las personas que la atendieron en su abandono y la ofrecieron unos padres adoptivos que la criaron y educaron para llegar a ser la madre y abuela que es hoy.

¡Cuántos bebés sacrificados podrían ser la ilusión de unos padres que necesitan adoptar y una sociedad que desea mirar el futuro con esperanza!

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote

www.semillacristiana.com

Salamanca, 29 de marzo de 2022